

Urkund Analysis Result

Analysed Document: extJéssica SAMANIEGORev3.docx (D38026505)
Submitted: 4/26/2018 11:02:00 PM
Submitted By: evalenciam@unemi.edu.ec
Significance: 0 %

Sources included in the report:

Instances where selected sources appear:

0

INTRODUCCIÓN Las primeras etapas de la infancia son consideradas como las más relevantes para el desarrollo integral del individuo; ya que aquí se pone en manifiesto la capacidad que tiene el cerebro para lograr asimilar los contenidos pedagógicos que se imparten en los niveles iniciales, donde se prioriza la potenciación del lenguaje en sus diversas manifestaciones, sean éstas oral o escrito. Ante aquello, la presente revisión documental plasma la incidencia que tiene el desarrollo de la expresión oral en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura en escolares de 3 a 4 años, considerándose que éstos, debido a su etapa de crecimiento aún no logran la decodificación de mensajes escritos, sino que su proceso de comunicación es a través de pictogramas, donde se plasma experiencias del convivir diario constituyéndose en una manera eficiente de leer. Sin embargo, muchos de los infantes parvularios deben afrontar un conjunto de situaciones que dificultan la expresión oral, entre ellas la dislalia, dislexia, disartria, disglosia, entre otras, cada una de ellas marcadas o diferenciadas por el nivel de afectación en la lectura y escritura, lo que demanda de un conjunto de estrategias y metodologías aplicadas por el docente para aperturar el apoderamiento progresivo de las destrezas macro lingüísticas que permita a los educandos entablar un proceso comunicativo eficiente. Cabe mencionar, que la revisión documental se ajusta a una metodología de corte transversal, la misma que hizo uso de técnicas de revisión de textos, donde destaca la hermenéutica y la triangulación de ideas, así como el aporte de trabajos realizados con antelación cimentaron las bases teóricas para entender la relevancia de la temática y, entender la relevancia de la expresión oral como elemento integrador del lenguaje. Debido a esto, se logra plasmar criterios a manera de conclusión, donde los criterios convergen en categorizar a la expresión oral como el conjunto de habilidades y destrezas lingüísticas que facilita la asimilación de contenidos pedagógicos necesarios para su posterior etapa de desarrollo cognitivo.

CAPÍTULO 1

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema El lenguaje no solo se constituye en una forma de comunicación, sino que se convierte en una manera donde el individuo puede pensar de manera poco usual, a través de la representación simbólica inherente a la inteligencia humana, la misma que permite predecir sucesos de manera organizada en la memoria y demuestra su conducta e interpretación de la realidad. Ante aquello, dentro de las dimensiones pedagógicas, el infante es considerado como un individuo que posee sus propias características, lo que conlleva al docente a estar capacitado para atender a la diversidad existente dentro del salón de clases en base a sus necesidades educativas dentro del proceso enseñanza-aprendizaje. Por consiguiente, esta diversidad evidencia dificultades del aprendizaje especialmente en la expresión oral, que por ende, amerita que el docente sea capaz de aplicar técnicas, estrategias y metodologías adecuadas para superar aquellas barreras presentadas en la praxis educativa. Las dificultades en el aprendizaje de la expresión oral, se presentan como un conjunto de trastornos que tienden a relacionarse entre sí, limitando el proceso comunicativo del individuo, así como la asimilación de los aprendizajes impartidos, por consiguiente, una de las mayores dificultades identificadas en la expresión oral hace referencia a la actividad comunicativa, cognitiva y el nivel de reflexión que le permite

al infante interactuar y poder aprender. Bajo este contexto, las dificultades en el desarrollo de la expresión oral no permiten que el infante logre expresar sus emociones, sentimientos e ideas, lo que amerita la atención inmediata por parte del docente, a través de estrategias, metodologías y recursos didácticos que promueva experiencias significativas, las mismas que deben ser acompañadas por la familia y evaluada constantemente para identificar su progreso o recesión. La investigación se centra en las dificultades del aprendizaje en el área de la expresión oral en niños y niñas de 3 a 4 años, lo que tiende a variar según las características del individuo, donde se toma en cuenta la edad, escolaridad, así como el nivel de funcionamiento de algunas sintomatologías y aspectos básicos inherentes a la lecto-escritura. Las dificultades relacionadas a la expresión oral provocan el bajo rendimiento escolar, retraso para aprender las lecciones, nivel de desorganización de las tareas, baja autoestima y motivación, dificultad para mantener un orden específico o seguir instrucciones, situación que amerita una intervención educativa por parte del docente que se centre en su necesidad de aprendizaje, haciendo énfasis en la diversidad que posee dentro del salón de clases de manera inclusiva. En este sentido, el docente debe estar preparado para afrontar de manera eficiente las dificultades del aprendizaje dentro de la expresión oral, cuya equivalencia se relaciona estrechamente con las Necesidades Educativas Especiales (NEE), que en muchos de los casos no está ligada a una discapacidad física pero que condicionan o retrasan el desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje, entre las que se encuentran el poder hablar o escribir. El desarrollo de la expresión oral en infantes de 3 a 4 años de edad hace referencia a la capacidad que tienen el individuo para poder producir fonemas a través de la vibración de las cuerdas vocales, que amerita el adecuado acompañamiento y disposición del aparato bucoaríngeo. Entre las causas identificadas como parte de las dificultades del aprendizaje de la expresión oral se relaciona con la presencia de la dislexia y la dislalia, considerada como un problema en el reconocimiento preciso y fluido de las palabras. Este tipo de dificultades no logran ser explicadas por otro tipo de alteración y se enmarca en un déficit en el componente fonológico, es decir que la presencia de errores permanentes en la producción de los fonemas incide de manera negativa en el proceso enseñanza-aprendizaje, situación que debe ser intervenida de manera específica por el docente y lograr una adecuada incursión en el apoderamiento de los conocimientos ajustados a su necesidad educativa. Si esta problemática continúa sin solución, los niños y niñas de 3-4 años no logran desarrollar un adecuado nivel de pronunciación de las palabras, situación que incide en el proceso de inicialización de la lecto-escritura, y por ende retrasa el proceso educativo desde una perspectiva general, ya que la problemática se va acrecentando con el pasar de los años, condicionando el proceso educativo del infante. Desde esta perspectiva, la formulación del problema se enfoca en dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las dificultades de la expresión oral que incide en la lectoescritura de los niños y niñas del Subnivel Inicial de 3 a 4 años?, por consiguiente el objetivo general de la investigación establece la necesidad de identificar las dificultades en el desarrollo de la expresión oral y su incidencia en la lectoescritura de niños y niñas de 3-4 años a través de la revisión bibliográfica basada en temas específicos que permita elaborar una intervención educativa para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje de los educandos. De la misma manera, para lograr el cumplimiento del objetivo general, la investigación hace énfasis en la consecución de objetivos específicos, entre los que se encuentran:

- Describir los errores permanentes en la producción de fonemas en infantes de 3-4 años.
- Analizar los niveles de la conciencia fonológica articuladora encargados de la producción de los fonemas.
- Relacionar la sustitución de fonemas con la presencia de la dislexia y dislalia en niños de 3-4 años.

Debido a esto, la presente investigación se justifica ante la necesidad de identificar las dificultades en la expresión oral y su incidencia en la lectoescritura de niños y niñas del Subnivel Inicial de 3 a 4 años, donde los resultados obtenidos permitirán en un futuro diseñar una intervención educativa específica en casos detectados de dislalia, dislexia, entre otros.

El aporte metodológico y práctico de la investigación se ve plasmada en el fortalecimiento de la praxis educativa, donde el docente cuente con los recursos y medios necesarios para identificar este tipo de condicionamientos en el proceso enseñanza-aprendizaje, que en muchos de los casos son considerados como parte de las Necesidades Educativas Especiales (NEE) y ser tratados como temas específicos del proceso inclusivo dentro de las instituciones educativas. El impacto generado por la investigación es positivo, ya que los resultados obtenidos avizoran un cambio y ajuste en los modelos educativos, permitiendo una planificación y adaptación curricular para tratar las dificultades de aprendizaje dentro del área de la expresión oral de manera eficaz y eficiente por parte del docente.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes de la investigación Desde los albores de la humanidad, el lenguaje ha sido considerado como uno de los temas de gran relevancia, donde se estima la necesidad de conocer su origen y evolución basándose en estudios que evidencia su transformación dentro de una línea de tiempo específico. Chomsky (1968) dentro de una de las premisas principales que abordan al lenguaje como el proceso comunicativo del ser humano, asegura que: “es uno de los rasgos más significativos propia de la especie, por el simple hecho de no existir otro animal que logre comunicarse de la misma manera” (p. 13). Debido a esto, sólo la comunicación humana puede ser catalogada como un lenguaje específico en contraste con el sistema de comunicación animal, que se lo define como un medio de transmisión de información. Resulta indispensable abordar que, el lenguaje como elemento comunicativo del ser humano, se relaciona específicamente son su capacidad para poder hablar, leer, escribir y escuchar, que en la actualidad se lo define como parte de las macrodestrezas lingüísticas. Por consiguiente, la fusión existente entre la lectura y la escritura requiere un abordaje histórico para tener clara su perspectiva global. En la antigüedad, el hombre era capaz de plasmar acontecimientos y hechos suscitados que marcaron su rumbo a través de materiales que se encontraban en su entorno, muestra de aquello son los vestigios antropológicos que evidencia relatos gráficos plasmados en rocas, cortezas de árboles, pergaminos y otros medios, que en ese entonces eran considerados como parte de sus canales de comunicación CITATION Anc11 \l 12298 (Anchundia, 2012). La revisión bibliográfica, evidencia registros que

datan de la Guerra de Peloponeso ocurrida en el año 431 a.C., donde el arte dramático ganaba protagonismo y, para lo cual el ser humano ya manifestaba las primeras potencialidades para poder leer. Debido a esto, surgen hechos relevantes de carácter histórico que denotan el surgimiento de los primeros libros latinos enfocados en relatos literarios de la misma civilización romana como exaltación a las diversas guerras donde fueron protagonistas CITATION Cas116 \l 12298 (Castillo P., 2013). Luzán (2011), asegura que “a inicios del siglo II a. C., leer un libro, era considerado como una simple forma lectora enfocada en expresar o entender el contenido impregnado en un rollo de papel, el que era denominado como pergamino o papiros” (p. 98), y cuyo proceso causaba malestar en la persona que lo realizaba debido a sus proporciones y disposición, que posterior a esto fue sustituido por los códices que resultaban más agradables y de fácil manipulación, ya que su estructura era en base a hojas que poseía una secuencia y orden lógico. Con el pasar de los años, el proceso de lecto-escritura fue ganando relevancia, muestra de aquello es la aparición de órdenes y signos gramaticales que eran de gran ayuda para la persona que quería incursionar en la lectura, de tal manera que el texto analizado era fácil de entender. Ante aquello, varios maestros cristianos y escritores hicieron uso efectivo de la enseñanza gramatical dentro de la educación religiosa, así como en la necesidad de entender las Sagradas Escrituras CITATION Cho68 \l 12298 (Chomsky, 1968). A partir del siglo VI, las tendencias sociales hacía énfasis en la necesidad de saber leer y escribir, como un proceso relevante inherentes en el individuo y, que lo distinguía socialmente. Anchundia (2012), manifiesta que “el surgimiento de la lectura silenciosa se orientaba específicamente a la necesidad ínfima del individuo para apoderarse de nuevos conocimientos, sin la necesidad de molestar a los demás” (p. 89), lo que requería de un nivel de comprensión lectora para sacar sus propias conclusiones. En el año 1440, surge un invento significativo en la sociedad, donde la creación de la imprenta marcó un hecho significativo para la evolución de la lectoescritura, por considerarse como un medio mecánico para la reproducción masiva de textos escritos, donde la producción de libros se dio masivamente, aumentando así más personas interesadas por leer. En la actualidad, el proceso de lectoescritura continúa afrontando una serie de dificultades relacionadas a los Trastornos Específicos del Lenguaje (TEL), considerados como elementos condicionantes para garantizar una adecuada lectura y escritura, de ahí que surge la necesidad de plantear medidas correctivas dentro de la primera infancia como elemento necesario para el proceso comunicativo del ser humano. En términos generales, la comunicación se proyecta como un elemento esencial para las relaciones sociales de un individuo, por lo que el proceso educativo es el encargado de estimular el desarrollo de la expresión oral, así como las habilidades comunicativas de todo el colectivo escolar a través de estrategias y metodologías que permitan la sensibilización de los educandos y el apoderamiento de las destrezas lingüísticas. La expresión oral es considerada como una habilidad de carácter comunicativo, la misma que adquiere significado cuando una persona es capaz de comprender e interpretar lo manifestado por los diversos canales de la comunicación, situación que conlleva a una interrelación del individuo con más personas. Para Molina Vives (2013) “la primera infancia es una de las etapas más relevantes en el desarrollo del ser humano” (p. 21), la misma que pasa de manera acelerada, lo que implica la atención debida para la adquisición y potenciación de las habilidades y capacidades propias del individuo. Por ende, el desarrollo del lenguaje es primordial durante los primeros años de

vida, donde el educador debe ser capaz de incorporar estrategias metodológicas que induzcan a dicho apoderamiento de manera significativa. Piaget (2013), define al lenguaje como “un medio de comunicación que se ejecuta a través del sistema de símbolos” (p. 125), por medio del cual, el infante es capaz de relacionarse con los demás miembros de su entorno exponiendo sus deseos, emociones, sentimientos e ideas, sean éstas de manera verbal o escrita. Ante aquello, la postura epistemológica de Piaget hace énfasis en el desarrollo progresivo del lenguaje, así como la adquisición de otras capacidades cognitivas por parte del infante, hecho suscitado de manera eficiente durante la primera infancia, por ende, si no surge la simbolización, el lenguaje no lograría aparecer limitando su nivel de interacción con otras personas. Los antecedentes de la presente investigación se sustentan en los estudios realizados con antelación, entre los que se encuentra el trabajo realizado por Chávez Velázquez, Macías, Velázquez Ortiz, & Vélez Díaz (2013), quienes consideran al lenguaje como una actividad relevante dentro del desarrollo del ser humano, la misma que debe ser fortalecida dentro del proceso educativo a través del accionar del docente, encargado de aplicar estrategias y metodologías que facilite la potenciación de las macrodestrezas lingüísticas durante la primera infancia. Para los autores, la expresión oral se convierte en una habilidad de carácter comunicacional que adquiere relevancia y significado cuando el individuo es capaz de comprender e interpretar lo escuchado, teniendo como base la interacción entre dos o más personas bajo contextos y lenguajes similares. Debido a esto, la expresión oral se constituye en un proceso o acción expresiva que requiere de múltiples destrezas lingüísticas para poder obtener la comprensión de carácter oral o escrito. Maggiolo, Valera, Arancibia, & Ruiz (2014) en su artículo publicado en la Revista chilena de pediatría, aseguran que “el período adecuado para la adquisición del lenguaje expresivo se ubica entre los tres y cinco años” (p. 32), donde los infantes se encuentran en condiciones de aprender a comunicarse de manera oral y relacionarse efectivamente con otras personas. Por lo anterior, la educación inicial debe garantizar la identificación y tratamiento a tiempo de las dificultades del aprendizaje en la expresión oral, a través de una intervención educativa que permita a los discentes explorar situaciones donde potencialicen sus capacidades de hablar y escuchar sobre varios temas de su convivir diario, situación que los induce a una praxis educativa dinámica basada en el modelo constructivista CITATION Red111 \t \l 12298 (Piaget, 2011). El estudio realizado por Lara Diaz, Gómez Fonseca, & Guerrero (2016) sobre los problemas del lenguaje oral, demuestran que “las dificultades de la expresión oral repercute en los procesos de decodificación, así como en los parámetros de comprensión” (p. 123), por tratarse de una habilidad de carácter cognitivo generado por diversos procesos perceptuales del procesamiento de la información. Ante aquello, los resultados obtenidos del estudio evidencian que del 6 al 8% de los parvularios presentan dificultades en el habla y el lenguaje durante la primera infancia, las mismas que se encuentran relacionadas en un futuro con los problemas de lectura. Debido a esto, el retraso puede ser inicial o simple, retraso del lenguaje, así como las dificultades de carácter expresivo CITATION Rom141 \l 12298 (Romero Pérez & Lavigne Cerván, 2014). Como precedente de la investigación, los estudios citados demuestran la relevancia de las dificultades del aprendizaje en el desarrollo de la expresión oral que se relaciona directamente con la adquisición de los procesos de lecto-escritura de manera compleja.

2.2 Fundamentos Teóricos Fundamentación teórica La lectura La lectura es considerada como una de las actividades más relevantes para el ser humano, la misma que es de gran utilidad y sujeta a un perfeccionamiento constante durante toda su vida, de tal manera que ésta actividad se enfoca como un proceso exclusivo del desarrollo intelectual del individuo para aumentar su capacidad de raciocinio CITATION Car07 \l 12298 (Carmena López, 2013). Cabe recalcar, que el proceso de lectura tiene sus inicios de manera lenta y progresiva, la misma que tiene sus inicios dentro de la primera infancia convirtiéndose en perdurable para el ser humano. A través de la lectura, el individuo logra asimilar de manera eficiente los conocimientos dentro del aspecto educativo, es decir que las dificultades o carencia de la misma trae consigo una serie de problemas que incide en el bajo rendimiento escolar, por lo que sus requerimientos son imprescindible para garantizar sus resultados CITATION Cas116 \l 12298 (Castillo P., 2013). CITATION Rom141 \l 12298 (Romero Pérez & Lavigne Cerván, 2014) asegura que la lectura “es una de las prácticas más sublimes dentro del aspecto pedagógico” (p. 54), por considerarse que, a través de ella se logra asimilar nuevos conocimientos y consolidar los existentes convirtiéndose en la base de la formación intelectual de la persona. Bajo este contexto, la lectura no nace sola, requiere de una serie de factores para que se dé inicio a un adecuado proceso lector, que va desde la motivación intrínseca del ser humano hasta el acondicionamiento de los ambientes de aprendizaje, así como de las estrategias y metodologías aplicadas por el docente para promover su adecuado desarrollo. Jesse Shera (2013) considera que “resulta indispensable que la inicialización del proceso lector se realice de manera efectiva dentro de la primera infancia” (p.21), donde el individuo es inducido a descubrir la importancia de la misma bajo su propia perspectiva y experiencias significativas que marca su nivel de aceptación. Ante aquello, el rol del docente es de vital importancia, así como el apoyo del vínculo familiar, encargado de dar seguimiento y cobertura a las actividades orientadas a fomentar los hábitos de lectura y potencia tanto, las habilidades como las competencias lectoras. Por consiguiente, CITATION Sán15 \l 12298 (Sánchez Ortiz, 2015) expresa que “la lectura se enfoca en interpretar y descifrar, a través de la vista, el valor fónico de un conjunto de signos escritos”, donde el acto puede darse de en voz alta o baja. La escritura Como parte del desarrollo cognitivo, el ser humano empieza a comunicarse a través de balbuceos hasta lograr emitir sus primeras palabras, a lo que se hace referencia como su expresión oral, considerada como la forma que posee el individuo para poder repetir palabras y mantener diálogos de carácter sencillas hasta llegar a estructuras más complejas. Por medio del lenguaje oral, el niño o niña logra incursionar en el proceso comunicativo con el mundo exterior, lo que implica un nivel de refuerzo a través de la alfabetización donde el docente es el encargado de dar inicio a la escritura, que va ligada con el proceso lector inherente a la educación primaria y, como elemento significativo dentro de la primera infancia CITATION Yub11 \l 12298 (Yubero, 2013). Breasted (2012) manifiesta que “la escritura hace referencia a un sistema complejo de comunicación inherente al ser humano” (p. 45) que va más allá de la palabra, es decir que forma parte del lenguaje verbal, de ahí, que su importancia se establece como parte de los mecanismos que permiten la transmisión y asimilación de conocimientos para toda persona. El aprendizaje efectivo de la escritura marca momentos significativos dentro del proceso de alfabetización de los infantes, lo que requiere de una serie de habilidades y capacidades lingüísticas, así como motrices como parte esencial para su adquisición, por el simple hecho de concebir a ésta como un código capaz de transcribir el

habla. Fundamentación Pedagógica CITATION Mon111 \t \l 12298 (Montessori M. , 2011) “destaca la importancia de la motivación para el aprendizaje del infante” (p. 98), lo que amerita que los ambientes de aprendizaje brinden las facilidades, tanto para el docente como para el educando, a través del marco de la motivación y el respeto mutuo, elementos esenciales para un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje. CITATION Pia03 \t \l 12298 (Piaget, 2013) en su teoría del Desarrollo Cognitivo considera que la enseñanza de la lecto escritura se centra exclusivamente en el perfeccionamiento de la conciencia fonológica, como condicionamiento central para el adecuado aprendizaje, lo que amerita que el docente sea capaz de plantear estrategias y metodologías que permita al discente segmentar fonemas de manera efectiva.. Solé & Taberosky (2013) aseguran que “el desarrollo de la lectura de palabras se realiza de manera eficiente si, solo se logra una adecuada conexión visual-fonológica” (p.92). Ante aquello, la perspectiva del reconocimiento de palabras escritas requiere de una serie de procedimientos que permiten el acceso léxico, donde se ubica el subléxico, conocido también como indirecto o de carácter fonológico condicionado a cumplir una serie de normativas y reglas dentro de los grafemas-fonemas que logra convertir a las formas gráficas en elementos sonoros. Por otra parte, el nivel léxico, directo o global hace alusión a la capacidad de reconocimiento efectivo y rápido de las palabras que son procesadas con antelación y son inherentes al proceso lector del individuo. Debido a esto, las perspectivas pedagógicas se han visto influenciadas dentro del campo educativo, donde la praxis educativa se centra en priorizar la práctica metodológica constructivista, capaz de direccionar al aprendizaje a una instancia más significativa dentro del desarrollo efectivo de la lectoescritura, lo que conlleva a suplir los Trastornos específicos del Lenguaje (TEL).

Fundamentación Sociológica Las expectativas centradas en el proceso educativo dentro de la primera infancia se enfoca en la praxis educativa, donde la sociedad se convierte en el evaluador constante del sistema educativo, considerando al docente como el individuo capaz de desarrollar las competencias de carácter lector en los infantes que se encuentran dentro del período de escolaridad inicial. Ante aquello, el enfoque social de la lectoescritura se orienta a la escasa participación del vínculo familiar en el control y seguimiento efectivo de las actividades de lectura y escritura, considerados como elementos básicos para un eficiente proceso comunicacional. En la actualidad, la enseñanza de la lectoescritura dentro del campo educativo se ha vuelto más compleja, debido a la presencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las mismas que han relegado las actividades de leer un libro o texto escrito de manera físico, sin desmerecer el hecho de su aporte hacia la disponibilidad y diversidad de material para la enseñanza y aprendizaje de la misma. Hoy en día, la sociedad se encuentra inmersa en la era tecnológica, donde las redes sociales marcan tendencias de consumo en grandes y chicos, notándose una serie de falencia o desviaciones relacionadas a la escritura, ya que el nivel gramatical, ortográfico y semántico carecen de todo orden pragmático, lo que resulta ineludible de aceptar. Sin lugar a dudas, hablar de las dificultades en la expresión oral, radica hacer énfasis en la identificación de los problemas de aprendizaje, así como los niveles de atención los mismos que tienden a incidir en el déficit del lenguaje. Por lo tanto, la expresión oral se estima como un proceso comunicativo mediante el cual un emisor se encarga de transmitir un mensaje debidamente codificado y ajustado a un idioma específico CITATION BRE12 \l 12298 (Breasted, 2012). Para Vich Lozano (2014), el lenguaje se debe entender como la habilidad para comprender y hacer uso eficiente de los

símbolos verbales para poder entablar un proceso comunicativo eficiente a manera de pensamiento. Cooper & Moodley (2013) “matizan la capacidad que tiene el ser humano para hablar” (p. 67), de tal manera que el individuo debe tener la capacidad para usar el lenguaje verbal de manera óptima, lo que implica una buena expresión oral. Según Casanova (2013) “la expresión oral parte de los principios de dualidad, donde el uso eficiente del lenguaje verbal determina la calidad del proceso comunicativo”. Ante aquello, la expresión oral dentro de la primera infancia debe ser promovida de manera eficiente, para así aportar al adecuado desarrollo de la lecto-escritura. Sin embargo, dentro de los contextos sociales, una adecuada expresión oral por parte de los infantes contribuye al apoderamiento de un conjunto de habilidades y potencialidades para poder leer y escribir, donde la producción de los fonemas se vean plasmados en un proceso de lectoescritura que aporte al correcto desempeño académico, sea éste a corto, mediano o largo plazo. Según Monfort (2013) en su artículo publicado en la Revista de Educación Infantil, menciona que “para que los estudiantes puedan realizar una adecuada comprensión de textos escritos, primeramente deben dominar el lenguaje verbal” (p. 98), es decir, que la naturalidad y flexibilidad de la expresión oral permite la implementación de una manera propia para poder comunicarse por parte de las personas. Peña & Casanova (2014) consideran que “es importante que el docente tenga identificadas las etapas en la que se presenta la expresión oral” (p. 78) lo que implica el uso adecuado de estrategias y metodologías que aporten de manera significativa por parte del docente. Sin embargo, la adquisición del lenguaje, así como de la comunicación se desarrollan de manera simultánea, dentro de una etapa ligadas al desarrollo integral de los infantes, por lo que la praxis educativa debe orientarse a explotar aquellas potencialidades dentro de los primeros años de vida, lo que representaría la posibilidad de crear buenos hábitos de lectura y escritura. A pesar de aquello, el tiempo de progresión entre la adquisición del lenguaje y la comunicación se proyecta con una variación de seis meses. A pesar de aquello, la regularidad entre estas dos etapas es muy marcada, sin desmerecer que los procesos o hechos lingüísticos se deben contrastar con el adecuado desarrollo sensorio-motor cognitivo del infante. Bajo este contexto, la revisión literaria realizada en este apartado demuestra una diversidad de criterios y fundamentos en relación a la expresión oral y cómo esta incide en el adecuado desarrollo de la lecto-escritura, para lo cual se establece un punto de convergencia que se asemeja al proceso comunicativo como factor indispensable que establece la comunicación humana.

2.3 Marco teórico Cognición.- Hace relación a la capacidad que posee el ser humano para adquirir conocimientos a través de la percepción y los órganos específicos del cerebro. Comunicación.- Proceso mediante el cual se procede a la transmisión y percepción de las ideas, mensajes e información, la misma que puede ser oral, escrita o a través de señas. Destrezas Macro lingüísticas.- Representa la capacidad que posee el ser humano para poder comprender las ideas, mensajes o cualquier tipo de información, para poder ser interpretadas e incrementar su conocimiento. Dentro de ellas se encuentran las destrezas de hablar, leer, escuchar y escribir. Enseñanza.- Considerada como la transmisión de conocimientos, ideas, emociones, experiencias y habilidades hacia una persona, a través del proceso educativo. Estrategias.- Hace referencia a una planificación estructurada que permite alcanzar los objetivos y metas dentro del proceso educativo. Escritura.- Considerado como un sistema de representación gráfica utilizada en un idioma específico inherente al ser humano para poder

conservar o transmitir una información. Expresión.- Manifestación de un conjunto de deseos, pensamientos, emociones e ideas que posee un individuo la misma que puede ser a través de símbolos, gestos, así como oral o escrita. Expresión Oral.- Destreza de carácter lingüístico que se relaciona con la producción de un discurso, así como la capacidad comunicativa que posee una persona a través de su dominio léxico. Fonemas.- Considerada como la mínima articulación del sonido vocálico y consonántico propias del lenguaje utilizado por el ser humano. Fonética.- Hace referencia al estudio de los sonidos físicos propios del discurso humano, es decir a los fonemas utilizados como parte de la articulación del lenguaje. Lectura.- Proceso de significación o actividad ejecutada para poder interpretar y descifrar, a través de la vista, el valor fónico de un conjunto de signos escritos. Lenguaje.- Se relaciona con la capacidad del ser humano para poder comunicarse, expresar ideas, pensamientos y sentimientos por medio de la palabra. El lenguaje puede ser oral, escrito o por seña. Metodología.- Se relaciona con el aglutinamiento de mecanismos o procedimientos de carácter racional utilizado para cumplir un objetivo dentro del proceso enseñanza-aprendizaje. Praxis docente.- Se entiende como la práctica que realiza el docente para poder enseñar o impartir los conocimientos hacia sus alumnos. Oralidad.- término utilizado dentro de la lingüística como un modo de comunicación de carácter verbal realizada a través de sonidos que son generados por medio del aparato fonador humano.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA El proceso investigativo se enfoca en un análisis de corte transversal donde se aplican técnicas enfocadas a la revisión de textos literarios de fuentes primarias y secundarias, así como la incorporación de técnicas de interpretación documental, entre las que se encuentra la hermenéutica y la triangulación de ideas, las mismas que se encargan de contrastar ideas proporcionadas por varios autores en relación a las dificultades de la expresión oral y su incidencia en el desarrollo de la lecto-escritura de los niños y niñas del subnivel Inicial grupo de 3 a 4 años. Bajo este contexto, la revisión documental permite citar el aporte CITATION BRE12 \l 12298 (Breasted, 2012) quien define a la expresión oral como "la destreza de carácter lingüístico que se enfoca en la producción de un discurso oral" (p. 98), lo que implica la necesidad dentro de la praxis educativa de enfocarse en mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje de la misma; por ende, el docente debe ser capaz de integrar estrategias y metodologías que promuevan el apoderamiento de las destrezas macro lingüísticas como punto de flexión para una adecuada comunicación. Investigaciones como la de Vivar & León (2014) hacen énfasis en la posibilidad de centrar todos los recursos disponibles dentro del proceso educativo para mejorar el proceso lingüístico de los infantes, así como conocer las perspectivas que tienen los infantes en relación al repertorio fonológico y fonético según su lengua de origen, basándose exclusivamente en las secuencias en las que estas son adquiridas. Para aquello, los autores aplicaron un cuestionario de Evaluación Fonológica Infantil (CEFI), donde se evaluó el proceso de articulación de las consonantes a través del nombrado de las mismas, de tal manera que los resultados fueron segmentados para lograr una observación secuencial en base al nivel de adquisición de los sonidos. Ante aquello, de Vivar & León mencionan que, del total de infantes evaluados, el 80% de ellos presentan una articulación normal en lo que se refiere a consonantes, por lo que su aporte se enfoca en la implantación de modelos teóricos de auto segmentación o métrica que permitan

incorporar rasgos fonéticos para la producción silábica. Por otra parte, Rauseo & Gil (2012) en su investigación denominada "Documentos de Educación Inicial" menciona que: "el lenguaje es de suma importancia, ya que se constituye como un instrumento basado en el pensamiento del infante, el mismo que determina la calidad comunicativa que tiene el individuo. Ante aquello, el trabajo realizado por Pavez & Peñaloza (2012) mencionan la necesidad de hacer uso de métodos efectivos que permitan caracterizar el desarrollo fonológico de los infantes en edades comprendidas entre los 3 a 4 años. Ante aquello, el método utilizado se basa en la implantación de un Proceso Simplificado Fonológico (PSF) en niños con edades parvularias, donde se estima dar mayor énfasis al desarrollo del lenguaje, así como a la expresión oral basándose en la influencia de su medio socio-cultural. Por lo tanto, este tipo de procedimiento permite aplicar la teoría de la fonología natural que permite a los infantes hacerse una representación fonológica de la palabra contribuyendo al adecuado desarrollo de la expresión oral. En los trabajos citados con antelación se observa la necesidad de aplicar diversas metodologías que permita mejorar la adquisición del lenguaje, así como el desarrollo de la expresión oral como elemento integrador de la comunicación. Ante aquello, la praxis educativa se debe centrar en establecer estrategias y metodologías que permita a los discentes en edades de 3 a 4 años explorar de forma relativa la lectura y escritura de forma natural sin profundizar en la representación o decodificación del mensaje fonético. Bermúdez & Sastre (2012) menciona que "a medida en que el infante va creciendo es capaz de emitir sonidos fonéticos, los mismos que provoca la producción de la palabra", por consiguiente, este proceso se ajusta a las diversas fases de la cognición, así como al desarrollo semántico propio del lenguaje. Ante aquello, las poblaciones estudiadas por los autores de dichas investigaciones, demuestran que el desarrollo de la expresión oral en niños parvularios permite un acercamiento efectivo al proceso de lecto-escritura. Desde el corte pragmático, Ballestero (2013) "define la importancia del adecuado uso del lenguaje" donde la enseñanza se convierte en el factor fundamental para potenciar el desarrollo de la expresión oral, así como la enseñanza de la oralidad en relación al lenguaje y el proceso de construcción de la cognición. Debido a esto, la educación infantil marca el logro y éxito del proceso de lectoescritura consolidado en años de escolaridad posteriores. Para Lozano, Sierra & Rincón (2012) "la educación cumple un papel fundamental en el desarrollo del lenguaje" (p. 67) el mismo que provee de los escenarios adecuados para favorecer el proceso cognitivo de la lengua. Es decir que las funciones del lenguaje sugiere la potenciación del desarrollo del lenguaje, cuya significancia se proyecta de manera gradual en lo referente al éxito académico. Investigaciones como la de Ballestero (2012) destacan la importancia de la expresión oral para los proceso de la oralidad, lo que implica que el docente debe promover una metodología que permita la función fonológica natural en los niños de 3 a 4 años. Por tanto, la escuela es la encargada de enseñar y desarrollar las destrezas de la lectura y escritura dentro del nivel inicial, donde la relevancia se enfoca en la aproximación del lenguaje oral y escrito de forma consolidada en años posteriores. Sin lugar a dudas, cada uno de los trabajos citados aporta de manera significativa a identificar la incidencia de la expresión oral en el desarrollo de la lecto-escritura, lo que proyecta al docente como un facilitador y guía del proceso educativo, basándose en un modelo constructivista que permite al discente apoderarse de los contenidos por medio de las experiencias vividas con su entorno, así como la función comunicativa basada en la expresión oral.

CAPÍTULO 4

DESARROLLO DEL TEMA

Expresión Oral La expresión oral es una destreza que el individuo adquiere de manera natural, ya sea por intercambio de experiencias con el medio o, a través de la enseñanza proporcionada por la práctica educativa. Ante aquello, CITATION Anc11 \l 12298 (Anchundia, 2012) manifiesta que “la expresión oral consiste en poder manifestar de forma verbal lo que el individuo piensa o siente” (p. 12), el mismo que requiere de un emisor, un mensaje y un receptor. Bajo este contexto, la expresión oral forma parte del proceso comunicativo que implementa el individuo en sus actividades diarias. Por consiguiente, su enseñanza debe ser realizada de la mejor manera, lo que implica que el docente debe hacer uso de los recursos didácticos y pedagógicos que aproximen al individuo al desarrollo efectivo de las macrodestrezas lingüísticas, especialmente en la primera infancia. Breasted (2012) menciona que “expresarse correctamente requiere de un conjunto de habilidades para poder impartir el mensaje de forma clara y precisa” (p. 87), sin embargo existen muchos factores que dificulta su ejecución, incidiendo negativamente en el apoderamiento de los elementos básicos para dar inicio a la lectura y escritura. No obstante, poder expresarse bien amerita de un conjunto de cualidades, entre las que se encuentra el ritmo, la fluidez, la dicción, el volumen, la emotividad, para de esta manera poder generar un proceso comunicativo eficiente. Cabe mencionar, que el desarrollo de la expresión oral en la educación inicial guarda un nivel de relevancia, ya que se ajusta a las dimensiones educativas de los infantes en edades parvularias, es decir en su capacidad para poder expresarse. A pesar de aquello, los centros educativos no fijan su interés en la adecuada adquisición del lenguaje oral, lo que profundiza las problemáticas o dificultades existentes en la enseñanza y perfeccionamiento de la expresión oral.

Dificultades en el desarrollo de la expresión oral Cooper, Moodley & Reynel (2013) en su artículo hacen una descripción de las diversas dificultades inherentes al lenguaje oral, de tal manera, que las dificultades del aprendizaje evidenciada en infantes de 3 a 5 años van más allá de simples desviaciones del desarrollo del lenguaje, sino que se fundamentan en diversos aspectos que describen a las mismas como un elemento negativo para el apoderamiento de las habilidades y capacidades para poder leer y escribir. Entre las dificultades asociadas a la expresión oral, se pueden mencionar a la dislalia considerada como un retraso en el habla, la disartria y disglosia inherente al conjunto de dificultades que conlleva a la presencia de trastornos en la producción de las unidades fonémica inherente al idioma. Bajo estas perspectivas, la dislalia, así como los niveles de retraso en el habla se presentan como un conjunto de errores permanentes en la expresión oral, las mismas que dificultan la producción de fonemas, especialmente en la primera infancia. Sin embargo, su adecuado proceso de identificación sugiere tomar en consideración las posibles causas no orgánicas o anatómicas que limitan su función. CITATION Mol131 \l 12298 (Molina Vives, 2013) hace énfasis en “la carencia de la conciencia articulatoria encargada de proporcionar los patrones motrices que permite la adecuada producción de fonemas” (p. 56), dando paso a la contextualización de problemas relacionados a la sustitución de fonemas que provoca el ceceo, el seseo, lapso de sustitución de fonemas que contengan /k/ por /t/, así como la

distorsión de un determinado fonema por otro, que por lo general no pertenece al idioma de origen. Por otra parte, los niños que presentan un determinado nivel de dislalia fonológica sienten una gran dificultad para poder expresarse oralmente, lo que implica una intervención profesional desde la perspectiva pedagógica, la misma que se enfoque en la aplicación de estrategias y metodologías educativas que permita al infante acercarse a los niveles e indicadores básicos para generar un adecuado proceso de lecto-escritura. Otras dificultades presentadas en la expresión oral, hacen referencia a la omisión de sílabas y fonemas, o la sustitución de un fonema por otro de similar significancia, por ejemplo “pato” por “tato”. De la misma manera, la disartria provoca una serie de trastornos fonéticos y fonológicos que inciden en el retraso del habla, las mismas que son típicas en niños de educación inicial. En lo que se refiere a la disglosia, esta forma parte de las alteraciones anatómicas y fisiológicas de los órganos articulatorios, las mismas que son incidentes en la presencia de la dislalia, así lo asegura Gallardo & Gallego (2012). Así mismo, el retraso específico del lenguaje (REL) actúa como un elemento negativo en los índices de expresión oral que poseen los infantes, donde la problemática se acentúa generando situaciones negativas que dificulta el proceso enseñanza-aprendizaje en un futuro. Lecto-escritura Carmena López (2011) menciona que: “la lectura y escritura hace referencia al conjunto de habilidades inherentes al ser humano”, los mismos que son adquiridos dentro de la praxis educativa. Por ende el lenguaje se proyecta como un elemento utilizado por la persona para comunicarse, logrando emitir sus pensamientos, emociones y opiniones. Ante aquello, la lectoescritura se convierte en una habilidad que permite plasmar el lenguaje de forma permanente y accesible en todos los aspectos. No obstante, la lectura abre las puertas a un conglomerado de información, las mismas que permite la formación de las personas a través de los procesos educativos. Sin embargo, todas las personas no cuentan con la oportunidad para aprender a leer y escribir. Sin embargo, dichas habilidades se logran aprender a través de un proceso de aprendizaje óptimo, el mismo que va más allá de la comprensión de símbolos y sus respectivas combinaciones.

CONCLUSIONES Como parte de las conclusiones de la revisión documental, se estima que:

- Existe una diversidad de factores que inciden en el adecuado desarrollo de la expresión oral, la misma que se ajusta a la diversidad escolar existente en las aulas de nivel inicial. Ante aquello, CITATION Aus12 \t \l 12298 (Ausubel, 2012) menciona que “el docente debe ser capaz de identificar las necesidades educativas que posee cada estudiante, para sí, poder centrar las estrategias y metodologías que permita su adecuada enseñanza”.
- Por otra parte, resulta fundamental manifestar que, el déficit de expresión oral en niños de 3 a 4 años se convierte en una problemática irreversible para el proceso educativo en un futuro académico. Así lo sugiere CITATION Arm121 \l 12298 (Armijos Aguilera, 2012) quien hace énfasis en la mejora progresiva de las habilidades y capacidades de lectoescritura, donde la educación inicial entabla las bases correspondientes.
- De la misma manera, varios autores fundamentaron la presencia de una diversidad de problemas o factores que inciden en la dificultad de la expresión oral, la misma que afecta en el proceso de apoderamiento de la lectoescritura. Por consiguiente, CITATION Car07 \t \l

12298 (Carmena López, 2013) expresa que “este tipo de dificultades se ven reflejadas en la presencia de dislalia, dislexia, disartria y disglosia.

- Ante aquello, la praxis educativa dentro de las dimensiones de la educación inicial se debe ajustar al mejoramiento progresivo de la expresión oral, donde las estrategias metodológicas incidan en el apoderamiento de las macrodestrezas lingüísticas muy necesarias para el proceso comunicativo.

3

Hit and source - focused comparison, Side by Side:

Left side: As student entered the text in the submitted document.

Right side: As the text appears in the source.
